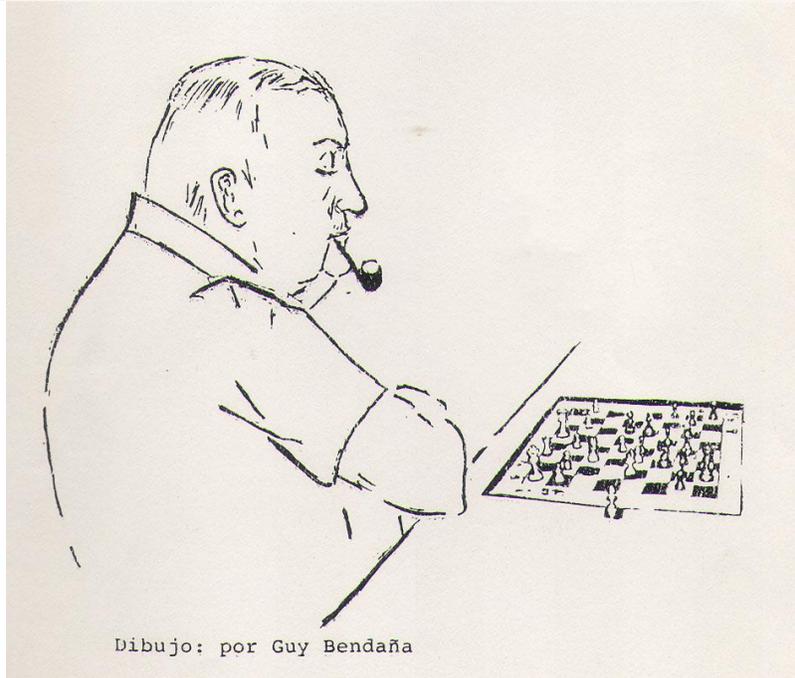




Por David Bayardo Muñoz



Don Julio Ramírez de Arellano

Introducción de Hamlet García.

Nuestro recordado amigo, David Bayardo, nos envió el siguiente ensayo sobre don Julio Ramírez de Arellano, el 26 de septiembre de 2012. No se había publicado esperando que otros de los destinatarios hicieran algún comentario o contaran alguna anécdota en torno a don Julio. Sin embargo, solamente el MF Martín Guevara y el Dr. Guy Bendaña Guerrero, lo hicieron.

Hace unos días, encontré el ensayo, por lo que decidí publicarlo, para que la Columna de Rey dejara de estar silente y oyéramos, una vez más, la voz del trovador de mágico canto.

Incluyo los aportes de Martín y Guy y cuatro partidas jugadas por don Julio, que revelan su maestría, comentadas por el MN estadounidense Erik Osbun, quien ganó todos los torneos que jugó en nuestro país. En las más de ochenta partidas de torneo, que jugó cuando estuvo en nuestro país, solamente perdió tres partidas: con Mario Castillo (*Carrito Chocón*), Edmundo Dávila y Bert Bradford. Así mismo, concedió muy pocas tablas. Contrajo nupcias con una dama nicaragüense llamada Justina. Trataré hacer un artículo sobre él.

Los lectores tendrán oportunidad de constatar la precisión de sus análisis y sus instructivos comentarios, efectuados en una época en la que no existían los motores y los programas organizadores de las bases de datos, como ChessBase que, en la actualidad, auxilian a los analistas.

Publicaré próximamente, el trabajo que apareció en el segundo número de la revista Ajedrez Nicaragüense, junio y julio de 1989, sobre la carrera ajedrecística de don Julio.
Managua, 10 de mayo de 2019.

David Bayardo tañe la lira.

Uno de los personajes más notables que se incorporaron a nuestro ajedrez nacional, dejando no solo una estela de gratos recuerdos, sino una escuela de estudio y disciplina en el juego fue, sin duda alguna, don Julio Ramírez de Arellano. Su presencia entre nosotros marcó una época en el devenir histórico de nuestro ajedrez, que ayudó mucho, tanto en la preparación teórica, como en la táctica y estrategia del juego. En su casa de loma verde, primeramente nos reuníamos con él para el estudio de determinadas aperturas y hasta se llegó a crear una variante llamada defensa nicaragua, previa a un encuentro del campeonato centroamericano y del caribe.

La historia de don julio y su actuación en nuestro país, así como su vida personal, es ya ampliamente conocida por todos. Sin embargo, muchas veces he escuchado o leído acerca de cómo llegó don julio a integrarse a nuestro ambiente ajedrecístico. Yo solía cenar todas las noches, antes de irme al club, en la Cafetería Matagalpa, situada entonces en la calle 15 de septiembre, escasamente a dos cuadras del mismo. Lo hacía allí porque estaba muy enamorado de la cajera, una linda matagalpina de nombre Delia Pao. Un día, bueno para ella, se sacó la lotería y como una plaga de langostas, se vio asediada de repentinos enamorados chicos bien y no la volví a ver jamás.



David Bayardo en 1955, en la época en que se encontró con don Julio

En una de esas ocasiones, un día del mes de febrero de 1955, terminaba mi cena mientras leía un ejemplar de la revista Ajedrez Español, de la que era suscriptor, cuando se acercó a mi mesa un hombre robusto con una pipa en la mano, que me preguntó si jugaba ajedrez, que el también era aficionado al juego y que hacía algún tiempo andaba en busca de un club para jugar.

Su modo de expresarse, su gestos nobles y su hablar pausado me llamaron mucho la atención y lo invité a mi mesa y, en nuestra conversación, me dijo que era chileno, que trabajaba como actuario en el Instituto del Seguro Social y que actualmente era el subcampeón de ajedrez de Chile.

Impresionado con el caballero y encantado con su conversación, le invité, entonces, a visitar nuestro modesto club, situado en esos días frente a la panadería Cagnoni, una cuadra al norte de los Juzgados del Trébol, en una casa esquinera de dos pisos. Al entrar tuve el gusto de encontrarme con don José Retelny, don Virgilio Sánchez, el doctor y magistrado Félix Pérez Valdivia, el infaltable Cándido Calero y don Alfonso Gómez, administrador del club. Al presentarlo, con las generales que me había dicho, todos respondieron con muestras de satisfacción de tenerlo entre nosotros y lo saludaron efusivamente. Jugó tres partidas con don Jose, Virgilio y Pérez Valdivia, a quienes ganó fácilmente y luego se dedicó a contar anécdotas de su vida ajedrecística. Casi a la medianoche salimos rumbo a casa caminando, pues coincidentemente éramos casi vecinos. Fue la primera, de muchas noches que don Julio visitaría nuestro club. Por ese tiempo, frisaba en los cuarenta años



La Managua antes del terremoto de 1972, posiblemente en 1955, cuyas calles recorría David Bayardo.

Por la época, los jugadores del club, que vivíamos al occidente de Managua, nos veníamos en grupos y a pie, siempre a pie, en aquellas frescas horas de la medianoche, o de la madrugada, sin temor alguno por nuestra seguridad, pues no existía en absoluto la incertidumbre de ser asaltados, que sufre, como una lacra, actualmente la capital. Entre estos ajedrecistas, que vivíamos alrededor de la Colonia Somoza, estaban además de don julio y su familia, en unos apartamentos frente al costado oriental de la escuela normal de varones, el ingeniero Ernesto "Cabezón" Álvarez, el Ing. Narciso "Chicho" Pavón, Narciso "Chicho" salas, el Dr. Salvador Huete Avella y yo.

En el mes de septiembre del 55, nuestros ajedrecistas fueron invitados por los ajedrecistas costarricenses a un encuentro amistoso y, aprovechando las fiestas patrias, salimos con una buena delegación jefada por don José Retelny y, como capitán, don Carlos Montiel, llevando como primer tablero al campeón Hurtado y como segundo a don julio, quien hizo muchos amigos entre los ticos. Fue un excelente evento deportivo que ganamos con la última partida del suscrito, regresando a Managua satisfechos por la atención recibida y la alegría de la victoria.

En 1962, don julio y yo, asistimos al Campeonato Panamericano de Ajedrez en Mar del Plata, Argentina. Al concluir el evento me confesó que había recibido noticias de que su anciana madre estaba muy grave y quería verla y, con gran sentimiento, me dijo que no podía quedarse en Santiago, porque estando en trámite su divorcio, un juez podría retenerlo indefinidamente, con

pérdida de su trabajo y me rogó, entonces, si podría hacer una parada en Chile e ir a visitar a su señora madre.

Hice los arreglos necesarios con mis reservaciones y me quede en Chile, para complacer al amigo. Me hospedé en el Hotel Carrera, por el tiempo, el mejor de Santiago, pero la amabilísima esposa de don Julio llegó al día siguiente, a tomarme para su espaciosa casa, en un agradable sector de la ciudad. La señora vivía con sus dos hijos. Él, una copia al carbón de don Julio, robusto y con la misma textura física de la espalda. Estudiaba para el sacerdocio, mientras la niña estaba por entrar a la universidad. Me confesó que el chico odiaba al padre y la hija lo adoraba y ella no tomaba partido alguno. Una tarde me llevó a conocer a la anciana madre de don Julio. Era imponente aquella dama envuelta en un manto bordado. Era extraordinario el parecido de ella con su hijo y, después de saludarla con todo afecto, le presenté los saludos y excusas de su hijo, que ella aceptó sonriendo, con esa tolerancia y resignación, que solo el corazón de las madres puede demostrarnos. Y me despedí de ella con un abrazo, profundamente impresionado con aquella anciana madre, que me hizo recordar los versos del "Brindis del bohemio": "Por la anciana infeliz que gime y llora / y que del cielo implora, / que vuelva yo muy pronto a estar con ella...". Poco tiempo después, don Julio me informaba tristemente que su madre había fallecido.



El Presidente Salvador Allende, con quien David Bayardo conversó sobre lo humano y lo divino.

Durante mi estancia en Santiago, la esposa de don Julio me invitó a visitar a una amiga, que resultó ser la famosa, graciosa y elegante Payita, la amante del senador don Salvador Allende, más tarde presidente de la nación. Cuando estaba conversando con las damas, llegó de repente don Salvador, con quien tuve el gusto de platicar un buen rato, sobre mi permanencia en el país, confesándome que él también era aficionado al ajedrez. Don Julio me había dado recomendaciones para sus amigos, y los maestros Retellier y Gutiérrez, supieron hacer honor a su recomendación y me llevaron al club de ajedrez, donde fui presentado y luego a un agradable tour por la ciudad, seguido de una excelente cena, acompañada de los deliciosos vinos chilenos. Aprovechando igualmente que se llevaba a cabo el campeonato mundial de fútbol, me fui a Viña del Mar, a presenciar algunos juegos, entre ellos uno de Brasil con su estrella Pelé, que fue sustituido después, al sufrir un problema en el pie, por el brillante joven Edu.

En 1984 no estaba en el país. Había salido para los Estados Unidos de América en 1980 y la noticia de la muerte de don Julio, acaecida precisamente en el mes que lleva su nombre, me conmovió profundamente, como puede conmover el fallecimiento de alguien, por quien se ha sentido un gran afecto. Y quedan entonces, en el recuerdo, sus gestos moderados, su hablar pausado, su buen humor, sonriendo siempre ante una broma o presto a ayudar a alguien en la solución de un

problema, sobre el tablero. También el recuerdo de su pipa inseparable, o el ruido que hacía con la silla al levantarse.



En el grupo que asistió al encuentro con los ticos en 1955 y son de izq. A der. En primera fila: David Bayardo Muñiz, un delegado del club de Costa Rica, el Ing. Joaquín Hurtado, otro delegado del club costarricense, Gustavo Jorge Alemán y don Alfonso Gómez. En la segunda fila, en el mismo orden, don Humberto Cerda, el capitán don carlos Montiel, don César Vivas, Narciso "Chicho" Salas, don Jose Retelny, don Virgilio Sánchez y don Julio Ramírez de Arellano, con su pipa "a bordo".

Las sesiones de juego fueron en la elegante "Casa España" y podrán verse en las paredes bustos en relieve de Cristóbal Colón y de Vásquez de Coronado, entre otros.



En esta fotografía aparezco yo (derecha), en mi partida con el maestro Aguilar, en mis veintiún años de edad, pletórico de juventud, con alas en el pensamiento y un espíritu pletórico de ensueños.

Un saludo a todos mis amigos, DB.



El equipo nicaragüense, campeón invicto del Campeonato Centroamericano y de Panamá. San Salvador, diciembre de 1959. Sentados, de izquierda a derecha, el MN Lic. Narciso Salas, y el MN don Julio Ramírez de Arellano. No pude identificar a los dos señores que les acompañan. De pie, de izquierda a derecha, el MN Ing. Joaquín Hurtado y el Ing. Emilio Morales. Tampoco pude identificar a los siguientes señores.

Impresiones del MF Ing. Martín Benito Guevara Cano.

DB: Muchas gracias por ese formidable relato sobre don Julito, uno de los mejores jugadores que hemos tenido en el ajedrez nacional. Fui uno de los últimos que tuvo el privilegio de acudir cada fin de semana a su casa de Vista Hermosa, para aprender de sus múltiples, variadas y amenas lecciones. La comprensión del juego que desarrollé durante esos años fue en parte escuela de don Julito. Más allá de sus brillantes resultados sobre el tablero, dignos de admiración, quiero resaltar sus cualidades como persona que le valieron el respeto, cariño y admiración de varias generaciones. Pocos ajedrecistas a lo largo de toda nuestra historia, especialmente cuando nos referimos a los mejores jugadores, han gozado de tanto cariño y consideración como él. Carente de la vanidad, egoísmo o arrogancia que tristemente acompaña a los “grandes”, don Julito disfrutaba compartir sus conocimientos y experiencias con otro jugador. No importaba si era un joven en ascenso –como en mi caso-, o un jugador ya desarrollado como Guy, Juan, Pavón, Bradford o “Carrito Chocón”. Todos recibían igual atención y valiosos aportes a su juego. No es casual que Guy le rindiera homenaje, nombrando a la Academia de Ajedrez por su nombre.

Saludos,

Martín Guevara Cano

Impresiones del Dr. Guy José Bendaña Guerrero.

DB y Martín:

Muy completo tu relato sobre tu encuentro con don Julio, DB. Podríamos hacer un opúsculo sobre don Julio para publicarlo en la pág. Web, que lleva su nombre. Tu relato podría ser uno de los capítulos. Martín, aportó sus semblanzas de cuando asistía a la casa de don Julio, no en Loma Verde, sino en Vista Hermosa. Don Julio se trasladó a su casa de Vista Hermosa, en los alrededores del Barrio San Judas, donde vivían la Simonita y sus dos hijos, Julito y Euclides, en 1973 y allí falleció en 1984.

Don Julio me inició en el ajedrez por correspondencia. Algunos sábados que lo visité en su casa de Loma Verde (antes de que se trasladara a Vista Hermosa), lo encontraba analizando, junto con el Ing. Emilio Morales Cruz, las partidas por correspondencia que ellos jugaban y yo me sumaba, especialmente para seguir los análisis.

El MN estadounidense Erik Osbun llamaba a la casa de don Julio, en Vista Hermosa, el Palacio del Ajedrez. Los sábados y domingos, cuando no había torneos, un grupo de ajedrecistas nos reuníamos en su casa. Las actividades eran variadas: estudio de aperturas, medio juego o finales, análisis de partidas de ajedrez por correspondencia y simultáneas, pero lo que más gustaba a los concurrentes eran los torneos de blitz. Éramos asiduos visitantes, el Ing. Edmundo Pavón, los hermanos William y Julio Aguilar, Bert Bradford, Erik Osbun, mientras estuvo en Nicaragua, Francisco Castillo y yo. Algunas veces se aparecían, Mario Castillo, cuyo nombre de combate era “Carrito Chocón”, Juan Gómez, Pablo Moraga, Gustavo A. Montalván (GAM) y Oscar Gutiérrez. Otros asiduos visitantes, de la época en que don Julio vivió en Loma Verde, como Narciso Salas, Fernando Santamaría, José “el Che” Arana, David Bayardo y Emilio Morales, no lo visitaban en Vista Hermosa.

En una época, Panchito Castillo se dedicó a la venta de pescado, que llevaba en una furgoneta. Durante varios domingos, Panchito vendió su producto a los concurrentes a la casa de don Julio y la Simonita lo cocinaba. Pero un domingo, en que no asistí, porque mi esposa deseaba que fuéramos al mar con nuestro hijo Julián, la Simonita —con toda razón— se negó a cocinar el pescado. Ya estaba harta de ese trabajo dominical.

Un sábado por la tarde, de 1978, cuando estamos en la casa de Julio, se oyó el ruido de nutridos disparos. Un vecino avisó que había un combate entre la guardia y muchachos del FSLN en el camino de *Las Bolas*, la única vía para llegar y regresar de la casa de don Julio. Julio Aguilar nos dijo que era conveniente que testáramos y nos invitó a hacer fila mientras él preparaba nuestros testamentos. Regresamos a eso de las 7:00 p.m., cuando ya había cesado el combate, sin novedad en el frente.

Tuve oportunidad de conversar en muchas ocasiones con don Julio. Me contó que él nació en España, pero sus padres emigraron a la Argentina cuando era un bebé. Hasta los diez años permaneció en Buenos Aires. Fue entonces que se trasladaron a la ciudad de Santiago, Chile, donde hizo su vida, estudió y se casó. Finalmente, después de venir a vivir a Nicaragua, probablemente entre 1954 y 1955, para trabajar como actuario en el Instituto de Seguridad Social, adquirió la ciudadanía nicaragüense. Pronto se reconoció en nuestro medio ajedrecístico, la fuerza de don Julio, quien pasó a integrar la selección nacional. Ganó siete campeonatos nacionales, superando el record del MN Gustavo Jorge Alemán de cuatro. El de don Julio fue superado por el MF Martín Guevara con ocho y el de este, por el MF René Lacayo con nueve.

Don Julio murió un domingo de julio de 1984, a los sesenta y ocho años, en su casa de Vista Hermosa, de un ataque al corazón, mientras permanecía íngrimo.

Ese día había decidido visitarlo, pero llegó a mi casa Gustavo A. Montalván (GAM). Le propuse que fuéramos donde don Julio. “Mejor quedémonos —me contestó— porque solamente tengo tiempo para jugar algunas partidas.”

Al día siguiente, al llegar al juzgado tercero civil de distrito, donde me desempeñaba como juez, Francisco Salazar, ya fallecido, quien en ese tiempo era mi alumno en la UCA, me informó el deceso de don Julio, lo cual me conmovió.

El 4 de mayo de 2006, don Julio fue exaltado al Salón de la Fama del Deporte Nicaragüense.

Contestación de David Bayardo a la propuesta de Guy.

Excelente idea la vuestra Guy. Cada quien que conoció y tuvo tratos con don Julio, tiene algo que contar o una anécdota que narrar. Yo recuerdo de mis visitas a su casa en Loma Verde, donde también vivía por entonces Narciso Salas. Otro que llegaba junto con Emilio Morales era Arnoldo Tenorio quien, junto con Gustavo Montalván, formaban un trío de "enfants terribles". Por supuesto se nos unía Salitas y otros como Castillito.

En tu mensaje, estimado Guy, mencionas a "la Simonita" como esposa o compañera de don Julio. Ignoro si se llamaba Simona o era solo un cariñoso apelativo. Os digo esto porque yo conocí durante mucho tiempo, como compañera de don Julio a una mujercita delgada, llamada Teresita a quien yo conocía desde los tiempos, cuando vivía en la calle Colón y ella hacía sus incursiones en el canto en la Radio Panamericana ¿Será entonces otra dama? Saludos a todos. DB.



Poemas de David Bayardo

A doña Lupita de Avellán.

Noticia que alegría amerita
y nos llena de gran emoción,
es que la dulce Lupita
salió bien de la operación.

Es mi deseo sincero
que aficciones se irán,
apuesto yo mi sombrero
que ellas no volverán.

Y que la Virgen Morena
que vela a quien la necesita,
disipe todas las penas
de Gerardo y de Lupita.

María Lilly

" Tu hermosura a fe mia, /
MARIA /
es algo que yo nunca vi, /
LILLY/
y me ha embelesado, /
DELGADO. /

Me siento tan admirado, /
de tu hermosura tan plena, /
que de gracia mi alma está llena, /
MARIA LILLY DELGADO."

David Bayardo homenajeó, con este poema, a la bella y talentosa periodista María Lilly Delgado Talavera, en 2006, debido a que fue elegida Novia de la Academia de Ajedrez Julio Ramírez de Arellano.

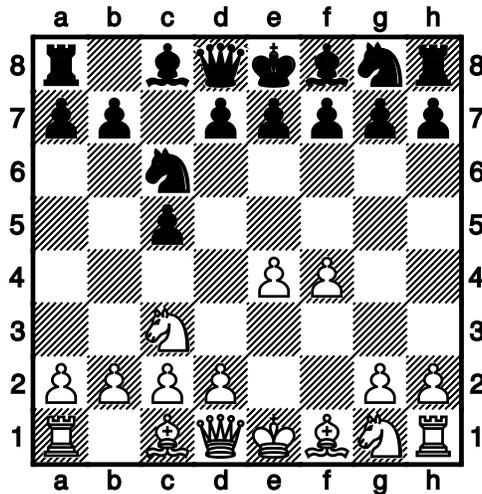
Partidas de don Julio

Ramírez de Arellano,Julio – Callejas,Manuel [B23]

Campeonato Abierto de la ANAN, 27.06.1976

[MN Erik Osbun]

1.e4 c5 2.♘c3 ♘c6 3.f4



Conocida como variante Viken, en honor del jugador holandés.

3...d6 4.♟f3 g6 5.♞b5 ♜d7

El negro quiere evitar el doblamiento de peones, pero el blanco generalmente adquiere un fuerte ataque en esta variante.

Posiblemente, para propósitos defensivos, es mejor 5...♞g7 6.♞xc6+ bxc6 7.d3 ♟f6 8.0-0 ♞g4 9.♞e1 ♞xf3 10.♞xf3 ♟d7 aunque el blanco, eventualmente, obtendrá un mejor final, después de 11.b3.

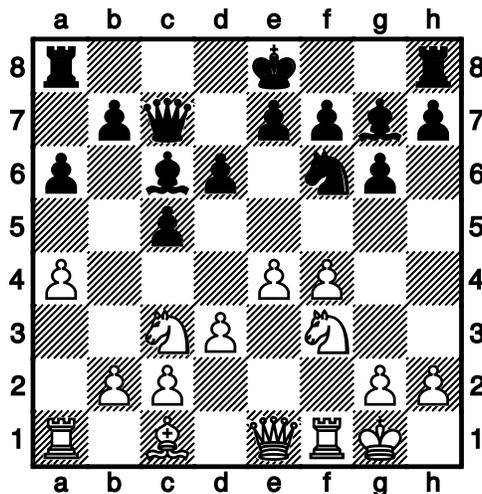
6.♞xc6 ♞xc6 7.d3 ♟f6 8.0-0 ♞g7 9.♞e1 ♞c7

Recomendada por el "Compilador ilustrado de Europa Central", Rolf Schwary, pero 9...0-0 sea preferible como en la partida Ramírez de Arellano – Castillo, que comentamos a continuación de esta.

10.a4

Probablemente mejor y más oportuna es 10.♞h1 devolviéndole la bola al negro. Después de 10...b6 11.♞d2 e6 12.♞h4 d5 13.f5! el blanco tiene un fuerte como en la partida Pietzsh – O'Kelly, Madrid, 1960.

10...a6?



Un error posicional que constreñirá el contrajuego del negro.

10...b6 es lo correcto para contestar 11.a5 con 11...b5

11.a5 0-0

El negro escoge el enroque corto, dado que el largo ahora parece peligroso. Sin embargo, el blanco obtiene un fuerte ataque contra el movimiento del texto.

12.♖h4 ♜fe8

Si 12...b5 13.axb6 ♜xb6 14.♔h1 y el negro ha perdido tiempo con su dama.; Si 12...e6 13.f5 exf5 14.exf5 con fuerte ataque del blanco, como en la partida. La del texto no parece satisfactoria, pero ¿cuál es la movida?

13.g4 e6

El negro tiene la esperanza de usar la columna e, que pronto se abrirá.

14.f5 exf5 15.gxf5 c4

No hay ninguna fuerza en este "contra-ataque" y el negro realmente le concede la casilla d4 a una pieza blanca.

Tal vez 15...♜e7 sea mejor, pero las perspectivas negras serían oscuras después de la clavada 16.♗g5.

16.♗g5 ♘h5 17.f6 ♗h8 18.♘d4

Amenazando 19. ♘f5. El blanco tiene una posición que se gana fácilmente.

18...♗d7

Previnendo la mencionada amenaza, pero permitiendo el salto del otro caballo.

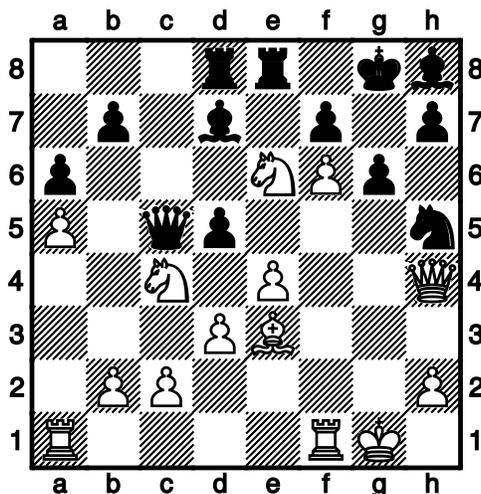
19.♘d5 ♜c8 20.♘b6

Una consecuencia del "sabio" décimo movimiento del negro.

20...♜c5 21.♗e3 ♜ad8 22.♘xc4

Por último, ganando material en una posición con ventaja abrumadora. La amenaza principal del blanco es ahora 23. ♘b6, seguido de 24. ♘d5 y e7+.

22...d5 23.♘e6



Una pequeña sorpresa que gana la calidad.

23...♜c6 24.♘d8 ♜xd8 25.♘e5 ♜e6 26.♘d7 ♜xd7 27.e5

El blanco mantiene su tapón en la posición negra en f6.

27... ♖xe5 28. ♗d4 ♜c7 29. ♞ae1 ♜c8 30. ♞f5

30. ♞f5 gxf5 31. ♞xh5 y el negro no tiene defensa contra ♖h1.

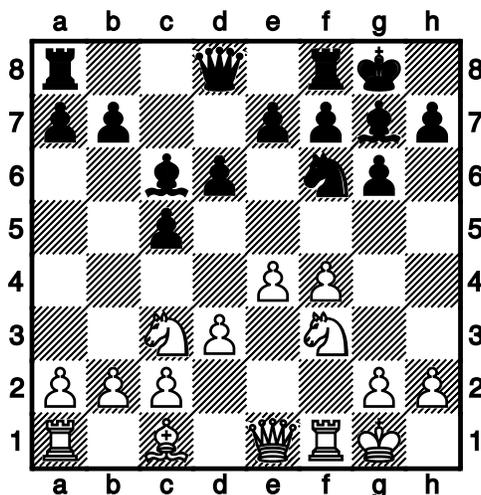
1-0

Ramírez de Arellano,Julio – Castillo,Francisco [B23]

Campeonato Nacional Abierto de la ANAN, 18.06.1976

[MN Erik Osbun]

1.e4 c5 2. ♖c3 d6 3.f4 ♖c6 4. ♗b5 ♗d7 5. ♗xc6 ♗xc6 6. ♖f3 ♖f6 7.d3 g6 8.0-0 ♗g7 9. ♞e1 0-0 [



En cuanto a las notas de la apertura, véase la partida Ramírez de Arellano – Callejas.

10. ♞h4?

Una fuerte continuación es 10.f5 ♖d7 11. ♞h4 e6 12. ♗g5 ♗f6?! 13. ♗xf6 ♖xf6 (13... ♞xf6 14. ♖g5) 14. ♖g5 exf5 15. exf5 ♖h5 16.f6 y el blanco tiene posición ganadora (Zinn – Pedevsky, Alemania Democrática – Bulgaria, 1959).

10... ♞d7!?

Una interesante idea para retardar el ataque blanco.

Pero es mejor 10...e6 11.f5 (11. ♗d2 ♖h5 favorece al negro, como en la partida Heindenfeld – Najdorf, La Habana , 1966.) 11...exf5 12. exf5 ♖h5 13. ♗g5 ♗f6 con una defensa activa forzando la simplificación.

11.h3

Previene 11.-- ♞g4; Sin embargo, el blanco podría haber sacrificado un peón por el ataque: 11.f5 gxf5 12. ♖g5 El negro no debe aceptar, porque el ataque negro se torna arrollador.

11...b5

El negro aprovecha la tregua para atacar.

12. ♗d2

Aparentemente el blanco prefiere un juego posicional, de otro modo atacaría de una vez con 12.g4 b4 13. ♖e2 seguido de 13...-- 14.f5; No sería bueno 12.f5?! b4 13. ♖e2 gxf5 14. ♖g5 h6 15. ♖f3 fxe4]

12...b4 13. ♖d1

Sin haber jugado f5, esta es la mejor retirada del caballo.

13... ♖e8

El negro, correctamente, se propone detener f5, con 14..., f5.

Esto funciona, dado que ahora 13...-- 14.f5 gxf5 15. ♖g5 h6 16. ♖f3 fxe4 favorece al negro.

14. ♖b1

14.g4 f5 también parece satisfactorio para el negro.

14...f5 15.exf5 gxf5 16. ♖e3 ♕f6?

Un error elemental. Mueve una pieza bien colocada para la defensa. Lo correcto era 16. ... ♖f6.

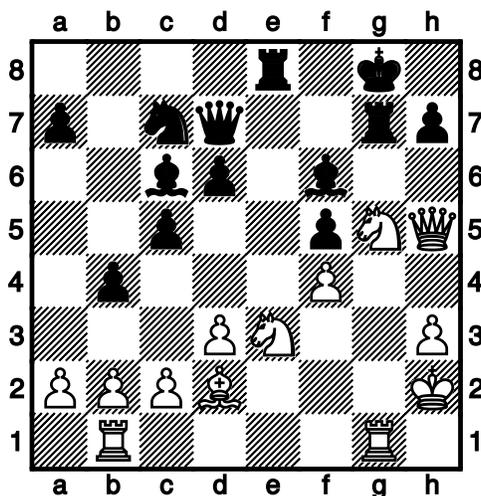
17. ♖g5 ♖f7

Si el negro cambia el alfil por el caballo, el alfil blanco se preparará para ocupar la gran diagonal, después de b3, con resultados potencialmente desastrosos para el negro.

18.g4 e6 19. ♕h2 ♖g7 20. ♖h5 ♖c7

El caballo no puede tomar parte en la defensa. La bien colocada dama blanca en h5, atestigua la debilidad de la defensa negra.

21.gxf5 exf5 22. ♖g1 ♖e8?



Pierde un peón vital.

Lo correcto era 22... ♖e8 23. ♖h4 (No 23. ♖xe8+ ♖xe8 porque el negro resuelve sus problemas.; 23. ♖h6 ♖g6 24. ♖xg6 hxg6) 23... ♖d7

23. ♖xh7 ♕d4

Para evitar la pérdida del peón de f5.

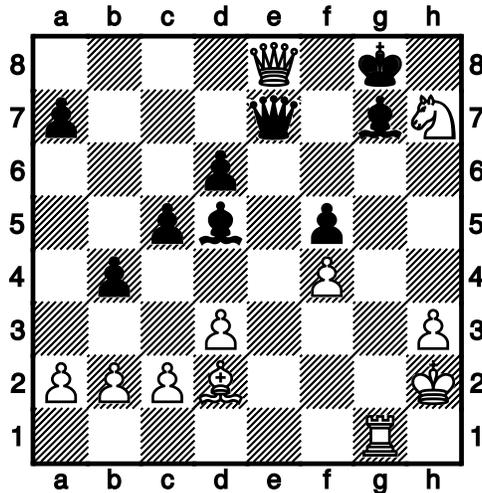
24. ♖xg7+ ♕xg7 25. ♖g1

Amenazando con ganar la dama negra.

25... ♖e7

Si 25... ♖f7 26. ♗h4 amenazando 27. ♘f6+.

26. ♗g6 ♘d5 27. ♘xd5 ♗xd5 28. ♖xe8+



Liquidando netamente.

28... ♖xe8 29. ♘f6+ ♔f8 30. ♘xe8 ♗xb2 31. ♘xd6 ♗xa2 32. ♗e3

1-0

Osbn,Erik – Ramírez de Arellano,Julio [C16]

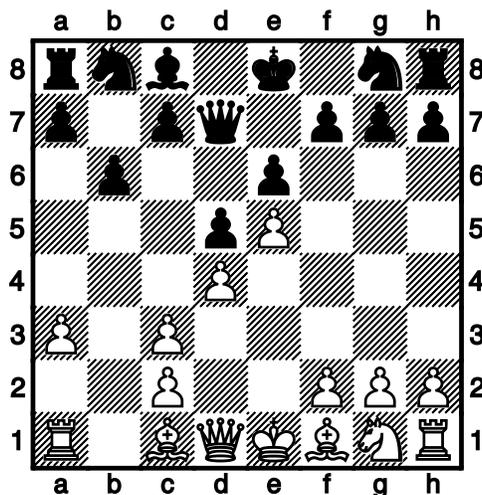
Campeonato Nacional Abierto ANAN, 18.06.1976

[MN Erik Osbn]

1.e4 e6 2.d4 d5 3.♘c3 ♗b4 4.e5 ♗d7 5.a3

Tal vez la mejor réplica al sistema iniciado con 4. ... ♗d7 es 5. ♘f3 b6 6. ♗d2 ♗a6 7. ♗xa6 ♘xa6 8.0-0 ♘b8 (8... ♗f8 Larsen) 9. ♘e2 ♗e7 (9... ♗f8 Harston) 10. ♖c1 con ventaja de las blancas (Geller – Karpov, 44^o Campeonato de la URSS, 1976). ES interesante observar que Larsen pusop un signo de interrogación (?) al octavo movimiento de las negras , pero Harston se lo puso al noveno movimiento de las negras. Ambas anotaciones sugieren el movimiento ... ♗f8, como una mejora en el 8^o o en el 9^o turno de las negras.

5... ♗xc3+ 6.bxc3 b6



El objetivo de la variante de las negras es cambiar su alfil malo, de casillas claras y dejar a las blancas con el alfil malo de casillas oscuras. Objetivamente, el caballo de las negras tendrá entonces un mejor futuro, que el alfil de las blancas, especialmente en el final.

7.a4

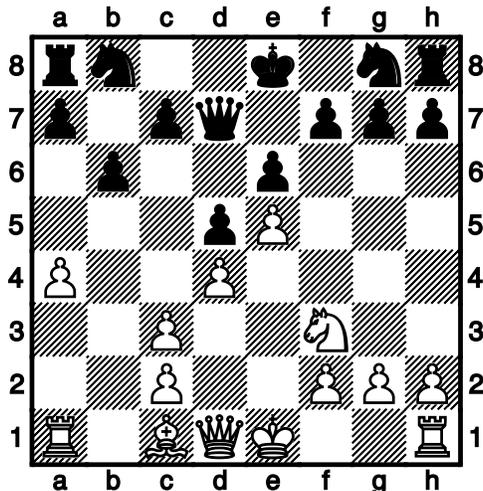
Las alternativas son:

7.♞h3 (Dávila – Ramírez de Arellano); 7.♞g4 f5 8.♞g3 ♔a6 9.♙xa6 ♞xa6 10.♞e2 0-0-0 11.a4 Fischer – Bisguier, campeonato de los Estados Unidos, 1957-58) 11...♞b8 que da a las negras aproximadamente iguales oportunidades.

7...♙a6 8.♙xa6 ♞xa6 9.♞f3

Una línea más agresiva es 9.♞g4 f5 10.♞h5+ (10.♞g3 ♞b8 11.♞e2 ♞c6 12.♙a3 ♞a5 13.0-0 ♞c4 14.♞f4 ♞h6 15.♞h5 ♙g8 16.♙c1 0-0-0 Las blancas lograron muy poco en la partida Medina – Portisch, Hoogoven, 1965)) 10...g6 (o 10...♞f7) 11.♞e2 aunque los resultados del blanco no han sido prometedores, pues perdió en las partidas Tringov – Planinc (Atenas 1971), Tringov – Spiridonov (Varna 1973) y Velimirovic – Szabo (Amsterdam 1976), Tringov – Spiridonov (Varna 1973) y Velimirovic – Szabo (Amsterdam 1976.; 9.♞d3 fue jugada en la partida Aguilar – Dávila.

9...♞b8



Característica de esta línea, es que el caballo use varios tiempos maniobrando hacia la fuerte casilla a5. Sin embargo, el tiempo perdido no significa peligro en esta posición cerrada y el negro obtiene buen juego.

10.0-0 ♞c6 11.♞d3 ♞a5 12.♞d2

Este es el mejor de los planes posibles del blanco para disputar el control de la casilla c4.

12...♞e7 13.♙a3 h5

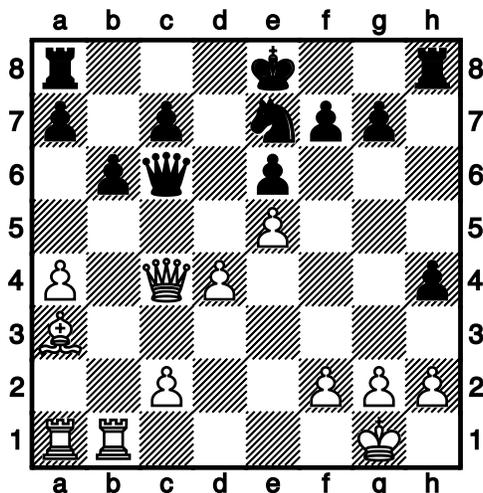
Gana espacio en el flanco de rey y prepara la colocación del caballo en la casilla f5. El negro desplaza sus fuerzas con óptimo efecto.

14.♙fb1 h4 15.c4?

Un error.

El blanco debe prevenir el ulterior avance del peón h con 15.h3 antes de proceder con c4. Si entonces, por ejemplo, a) 15...♞c6 (b) 15...♞f5 16.♙b4 ♞c6 17.a5 ♞xb4 para enrocarse en el flanco de rey, que es donde el rey estará más seguro. 18.cxb4 0-0 aproximadamente con igualdad.) 16.♙xe7 ♞xe7 17.♙b4 forzando el avance c4 en una posición más favorable.

15...dxc4 16.♖xc4 ♗xc4 17.♙xc4 ♚c6



El negro fuerza un final favorable.

18. ♙b4!

Después de esta jugada, el juego toma un carácter forzado.

18. ♙d3 h3 es muy incómodo para el blanco.; Menos bueno es 18. ♙b5 de una vez, porque después de 18...a6 19. ♙xc6+ ♗xc6 20.c3 0-0-0 el negro tiene tiempo para incrementar la presión sobre los peones blancos.

18...♗d5 19. ♙b5 ♙xb5 20.axb5 ♗c3

Se amenazaba 21. c4.

20...-- 21.c4

21. ♙b4

Única, pero suficiente.

21...a5

Afortunadamente para el blanco, el negro debe liquidar un peón a causa de la amenaza 22. ♗b2.

Si 21...0-0-0 22. ♗b2 seguido por c4, que da buen juego a las blancas.

22. ♗xa6

No 22. ♗b2? 0-0-0

22...♗xa6 23. ♗b2 ♗xa1+ 24. ♗xa1 ♗d5 25. ♗a4 ♗d7 26.c4 b5!?

El negro sacrifica temporalmente un peón por el control de las casillas blancas y por la iniciativa. La contrapartida es que el negro debe cambiar las piezas menores para hacer progresos.

Es difícil decidir si este plan es mejor o no, que el tranquilo 26...♗e7 27. ♗c3 ♗c6 28. ♗f1 ♗d8 (28...b5? 29. ♗a6+ el rey mueve, por ejemplo, a 29...♗b7 30.cxb5 y se solucionan todos los problemas del blanco.) 29. ♗e2 ♗f5 30. ♗d3 ¿Quién está mejor?

27.cxb5 ♗b8 28. ♗a5

Bloqueando la pasada.

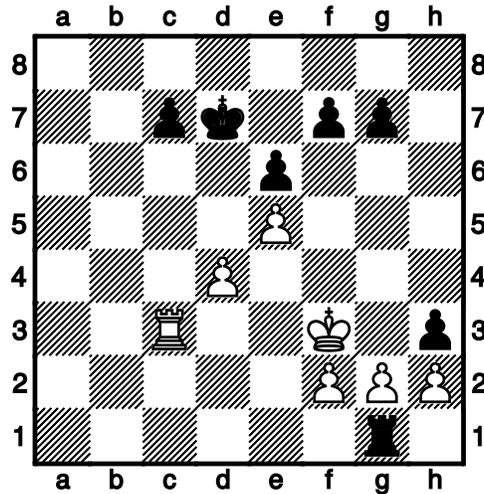
28...♖b6 29.♕f1 ♘c4 30.♞a4 ♞xb5

El negro debe cambiar su caballo por el alfil para jugar a ganar.

31.♞xc4 ♞b1+ 32.♕e2 ♞xa1 33.♞c3!

Esta jugada no es para amenazar el peón h negro, sino para escoltar su rey hacia adelante.

33...♞g1 34.♕f3 h3!



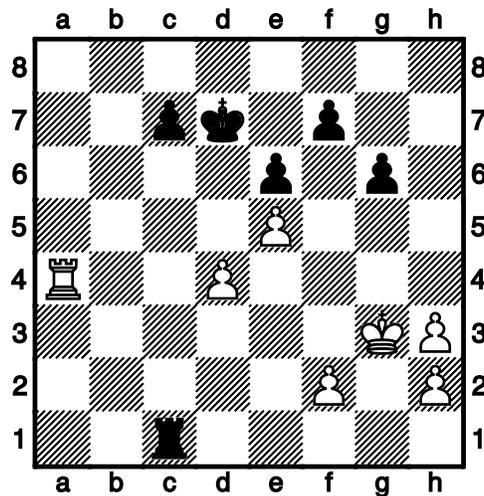
El negro liquida su única debilidad.

35.gxh3 g6 36.♞a3

Esta jugada reserva la posibilidad de atacar los peones negros desde atrás. Probablemente, las siguientes jugadas son suficientes para entablar:

36...♞c4; 36.♕e4

36...♞h1 37.♕g3 ♞d1 38.♞a4 ♞c1

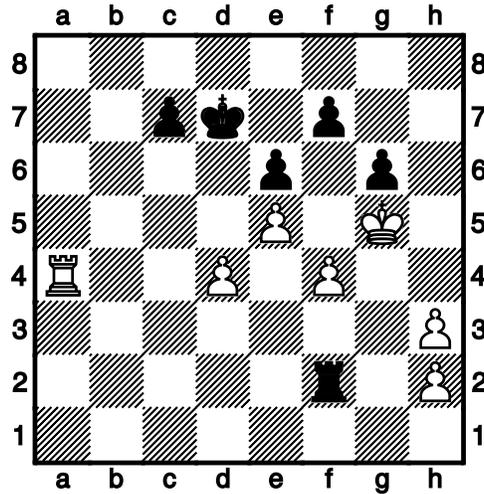


El negro también escolta su rey hacia adelante.

39.♙f4 ♖c6 40.♙g5 ♖c2 41.f4

La jugada sellada. Los análisis indican que la posición es tablas.

41...♖f2



El negro asegura las tablas, no permitiéndole al blanco la menor posibilidad de juego.

41...♖xh2 42.♙f6 ♖xh3 43.♙xf7

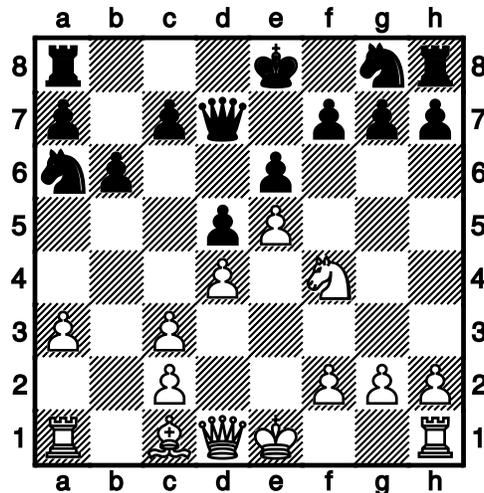
½-½

Dávila ,Edmundo – Ramírez de Arellano,Julio [C16]

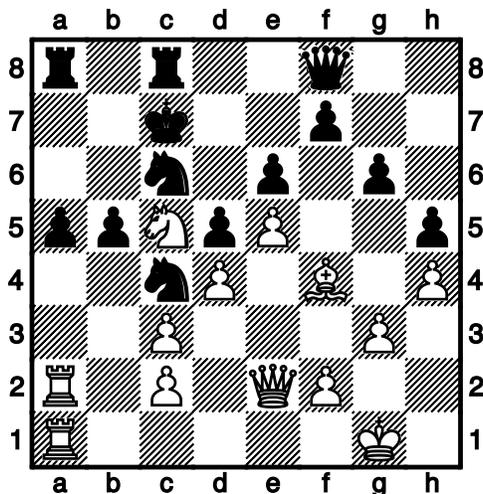
Campeonato Nacional Abierto ANAN, 18.06.1976

[MN Erik Osbun]

1.e4 e6 2.d4 d5 3.♘c3 ♗b4 4.e5 ♖d7 5.a3 ♗xc3+ 6.bxc3 b6 7.♘h3 ♗a6 8.♗xa6 ♘xa6 9.♘f4

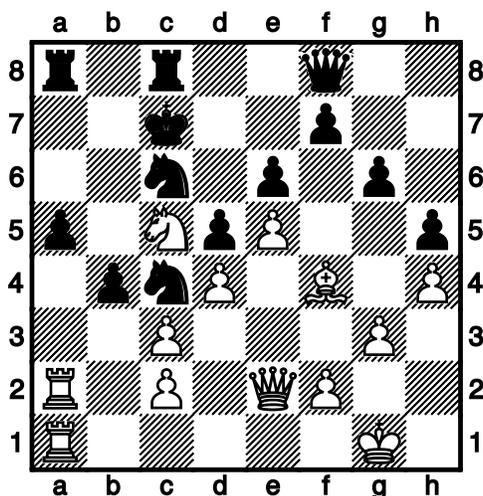


24. ♖d3 ♜hc8 25. ♗g5 ♞f8 26. ♘c5 ♝a8 27. ♕f4



El negro no amenazaba 27.-- ♘6xe5 (o 27... ♘4xe5) por 28. ♕f4

27...b4?!



El único problema con este rompimiento es que todas las piezas blancas están bien colocadas para explotar la situación resultante, en cambio, las del negro no.

28. ♞d3 ♝cb8

Finalmente el negro adquiere la posición óptima para sus torres, que pudo haber tenido unos cuantos movimientos antes.

29. ♙g2 ♜d8 30. ♞e1

Seguía siendo un error tomar en e5 con el caballo 30.-- ♘4xe5? 31. ♞e2

30...bxc3

Parece que no hay ningún otro medio para hacer progresos, pero el blanco no peligra.

31. ♞xc3 ♘b4

31...♝b4 32. ♘d3 ♝b5 33. ♗g5+ ♜c7±

32. ♖a4 ♜e8 33. ♗g5+ ♕c8 34. ♖ea1

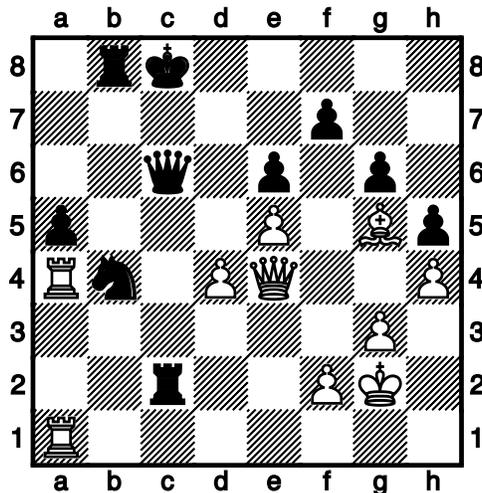
El peón negro de a es, de esta forma, sólidamente bloqueado y "presurizado".

34... ♖a7 35. ♘e4

Este aparentemente atractivo movimiento solamente ofrece al negro la simplificación que desea para entrar al final.]

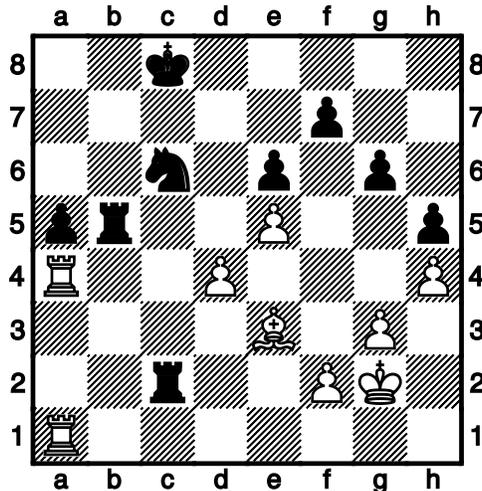
Era ideal 35. ♘d3 ♘c6 36. ♘c5±

35... dxe4 36. ♜xc4+ ♖c7 37. ♜e2 ♖xc2 38. ♜xe4 ♜c6



Terminando con el "ataque" blanco y forzando un ventajoso final.

39. ♜xc6+ ♘xc6 40. ♗e3 ♖b5



40... ♖b4 41. ♖4a3 ♕d7 42. ♕f3=;

El negro tiene el único peón pasado, un caballo que goza de gran movilidad, frente a un alfil incapacitado por sus propios peones, torres favorablemente colocadas y un rey móvil que puede avanzar rápidamente en apoyo del peón pasado a. Daba la impresión de que el negro tenía que haber jugado para ganar. Sin embargo, posteriores análisis revelaron que la posición no era suficiente para ganar. Por ejemplo: 40... ♖b5 41. ♕f3 ♕b7 42. ♕f4 ♕a6 43. ♕g5 ♖b7 44. ♖4a3 ♕b5 45. ♖b1+ ♘b4 46. g4 hxg4= 47. ♖ba1 ♘c6 48. ♖b1+ ♘b4=

1/2-1/2

Posiblemente los lectores no recuerden a Luis Manuel Callejas. Fue un jugador activo en la década de los 70s del siglo pasado. Don julio lo consideraba un jugador prometedor, con muy buen concepto del juego. Desapareció de la escena ajedrecística, para dedicarse al comercio.

La Teresita, que conoció David Bayardo, no era la Simonita. Algunos amigos comunes, de don Julio y míos, que fueron compañeros de trabajo de él, me contaron que don Julio fue verdadero *picaflor*.